

La Colmena

1 Era jueves y, por la mañana, a José Solís le dolía la pierna «siempre que cambia el tiempo» y no sé si algo más; «nada, yo estoy, ya lo sabes, en la línea nuestra, pero sin nada de «bunker» ni exclusivismo». Inolvidable Solís, que se ha dejado contactar para una asociación sindicalista que no cuajó, como las flores de abril; que va a dar una conferencia en el «Siglo XXI» y que «yo te aseguro que todo nuestro problema es político. Cuando viene un señor del extranjero no te pregunta por la situación económica sino por la continuidad política.»

Era jueves, y al mediodía, Vila Reyes estaba de cachondeo en «Matesa», «se me han escapado los policías», y a Gil Robles también le dolía la pierna. Según cuenta Chema Sanmillán el viejo león tuvo un tropiezo, pero no de los previstos. Se golpeó contra una cartera y ha tenido un derrame. Sinovial, se entiende. Igual que las tribus de Galia aguardaban el rayo de Tutatis, la clase política contiene la respiración y aguarda el zarpazo político de don José María. No puede defraudar a la afición echando el penalty fuera y sospecho que de un momento a otro, «Matesa» va a cambiar la seda por el percal.

Era jueves, a la hora del café, y la izquierda, mejorando lo presente, se reagrupaba y mandaba planchar su mejor corbata para estar con Ridrujo, «tú brotarás de nuevo erguido», viejo ya como un verso sin marchitar, en la gran concentración del «Mindanao», si el tiempo no lo impide; del día 15. Era jueves, y al anochecer se encendían las luces del «Giralda» en el puerto de Mallorca, para una cena íntima en tierra, mientras el conde de Motrico terminaba una reunión privadísima en el Hotel Victoria y se volvía, quemando caballos, hacia Madrid.

Total: que había mucha paz en el firmamento, y dos caravanas, la de los falangistas históricos y la de los falangistas «pop» se intercambiaron mensajeros. Cuando amanezca, legados de Fernández Cuesta y de Diego Márquez fumarán la pipa de la comprensión y se buscará «un planteamiento distinto». Porque lo que está claro es que no habrá ninguna asociación que se llame «Falange Española». Y que la doctrina de los «históricos» acaba de acuñar este mandamiento: «Si fracasa el asociacionismo, no fracasará el Gobierno, sino el Régimen»...

2 Sosegada y a raya, la «inteligencia» ve el espectáculo desde un burladero. Los señores catedráticos que practican el absentismo y viajan demasiado han recibido un tirón de orejas oficial. Carmen Llorca ha nombrado secretario general del Ateneo a Jesús Joaquín Arcenegui, y, encima, va a traer a Madrid, el día 21, a Esther Vila, la «Juana de Arco» que nos está defendiendo a los hombres de las asechanzas del Año Internacional de la Mujer.

Bueno, pues ahora mismo, esperando el pase de la Aduana en censura, o simplemente en el telar, me permito recomendar el siguiente catálogo: para aperturistas del séptimo día, «Mis pecados capitales», de Fernando Díaz Plaia, en donde con un poco de suerte se narrarán sus combates de amor y de censura. Para infiltrados posconciliares, una controversia sobre el divorcio que están escribiendo don Salvador Muñoz Alonso, sacerdote como su propio nombre indica, que está en contra, y Enrique Miret Magdalena, que está a favor, como su propio nombre indica. Para asociacionistas por libre, «Cuarenta millones de españoles», obra magna que tiene en su «propia minería» a Amando de Miguel, quien, después de explicarnos en «Sociología del franquismo» quiénes eran los que nos mandaban, ahora va a explicar cómo somos los mandados. Para la derecha civilizadora y de los grandes carruajes europeos, los «Diálogos de Maripá», la chica pecadora de Paco Umbra; la dialéctica de Maripá va a ser editada por Lara. Para garciatrevijanistas, «El día que perdí aquello», de Amilibia y Yale. Está todavía prohibida, pero los españoles famosos que cuentan su noche de bodas van a ser reunidos, si el tiempo no lo impide, etcétera, por el editor Maya, en una «bolita». Para futurólogos, las cintas en las que don José María Gil Robles ha grabado «sin ninguna finalidad concreta» sus recuerdos de conversaciones y encuentro con una egregia figura histórica. Y para conocer a este increíble país, un testimonio estremecedor —«Los fantasmas de barro»— de Jesús Amilibia, mi joven tigre vasco, el último de una raza de reporteros que ha drenado su corazón en un libro de lectura obligatoria para conocer a los españoles de los años cincuenta.

Por lo que pueda pasar, la «inteligencia» debe saber que, anteayer, la Permanente del Consejo Nacional de Prensa ha decidido recomendar a «las altas esferas» —con perdón— la modificación, recauchutamiento y revisión de varios artículos de la Ley —ay— de Prensa —ay— e —ay— Imprenta.

3 En tanto los damnificados del diario «Madrid» no organizan —digo yo— el F. L. G. T. —Frente de Liberación de García Trevijano— han llegado con toda felicidad a París Felipe González y Pablo Castellano. Los dos jefes de fila socialistas han presentado su enérgica protesta ante el «staff» carrillista por las arremetidas que «Tofio» García Trevijano, ex notario de Jarandilla, hizo hace días, desde su piso madrileño, ante la prensa, contra el PSOE y contra el señor Gil Robles.

PEDRO RODRIGUEZ

LOS NUEVOS FASCISTAS

Pedro Oriol Costa, también conocido por Pedro O. Costa, «falta de otras ideas, arremete apasionada y germánicamente en «Talexprés» contra Fernando Onega y contra mí. En un brillante servicio de gendarmería, vigilancia y denuncia que le hace, avisa al país lo que tanto Fernando como yo consideramos nuestro turbio secreto: que somos «dos comentaristas» —entendidos por don Emilio Romero—, «estas prolongaciones de don Emilio Romero», que estamos llevando a cabo una campaña anticatalana y que intentamos —literalmente— «que en Cataluña crezca la represión». Hemos sido desenmascarados, Fernando. A mayor abundamiento, «con sus comentarios intentar el nacimiento de una pugna entre catalanes y gallegos», mientras Cambó y Castelar tiemblan, su denodado esfuerzo detectivesco. Pedro Oriol Costa ha encontrado nuestro móvil: «Sus intenciones, movidas por un centralismo barato, están destinadas al fracaso». No pasarán, vamos.

Supongo que es inevitable que en un momento en que los periodistas ya nos sentimos bastante acomplejados, existan en el país tipos como Pedro Oriol Costa, que en un alarde de compañerismo, arropado por el más puro lenguaje fascista, sirva de delirante denunciador, con el más tópico material de derribo, y poseo de manidos y bestos complejos antirromeristas y anticentralistas. Yo no he debutado ahora en una tierra tan querida para mí como Cataluña. Durante casi un año «La Colmena» se estuvo publicando en el entrañable «El Noticiero Universal», de Barcelona, sin que Pedro Oriol Costa abriera la boca. Se me ocurre pensar si lo que se le ha atragantado es que Prensa del Movimiento haga periodismo. Cataluña es, a Dios gracias, algo más serio, más fino y más respetable que Pedro O. Costa, «una prolongación» de sí mismo. T. P. R.

El Gobierno, afortunadamente, goza de una razonable vitalidad, y los señores ministros comenzaron su Marathon de primavera dispuestos, con santa voluntad a prueba de Wagons-Lits, a desmentir aquello de que la política se hace leyendo los periódicos, no viajando. Además, el Gobierno goza de una razonable unidad, y los discretos sísmógrafos no encontraron más chirridos —por lo demás, casi imperceptibles— que el de Marruecos, que hizo que se encontrasen a diez minutos de teletipo las notas informativas de Marina y Asuntos Exteriores. Además, la estabilidad política tiene un baremo, y esta vez ha sido —después de los nunca bien ponderados piropos del «Times»— las inversiones extranjeras, que vuelven a su paraíso.

Lo malo (algo de lo malo) es que los caminos internacionales están llenos de precipicios y curvas peligrosas y cambios de rasante. El canje de prisioneros con Marruecos no lo soluciona todo, porque las setenta millas siguen siendo las mismas, y ya veo al inapreciable «Argos» preguntándose qué se le ha perdido en China a la misión española, cuando Europa, tan próxima y tan lejana, como los amores difíciles, no considera suficientemente democráticos los temas españoles.

RECONCILIACIONES no hay más que dos, y la llamada Junta Democrática le tomó la delantera a los señores obispos. No sé lo que dirá ahora «Iglesia-Mundo», no sé a dónde llegarán sus gritos, pero un llamado Comité Ejecutivo del P. C. E. (cuya ilegalidad no es preciso recordar) comunica y razona en dos folios lo siguiente: que no sólo admite a los cristianos, sino que los recibe con banda de música, los bendice, los pone en los altares, los canoniza y, encima les deja la puerta abierta para aspirar a los órganos de dirección. Las estrategias, con tal de ser noticia, funcionan admirablemente. No piensa lo mismo don Gregorio Peces-Barba Martínez, que tiene algo que añadir después de su conferencia: en ningún momento pensó en una vinculación socialista con la democracia cristiana, sino que habló de los cristianos que al propio tiempo son socialistas. Le pregunté si la rotura de amarras con el sistema afectaba también a la Monarquía de las Leyes Fundamentales, Peces-Barba certificó sin mudar el tono: «No, si es ratificada por la soberanía popular en sufragio universal libre».

NO todo funciona en el aroma de la no integración, y la Delegación Nacional de la Juventud da cobijo en sus canchas deportivas a 1.161.000 jóvenes, que es algo así como el 30 por ciento de los españoles que asisten al espectáculo político, pero no sólo por el deporte se participa: 17.000 muchachos de la O. J. E. estudian política, humana y socialmente un millar de pueblos del país, como el mayor muestreo que hasta ahora se haya inten-

El péndulo

tado para saber lo que piensa el español del arado y la lucha por el desarrollo.

CANSADO después de diez años, Rafael Talbo Carralho, responsable visible del Club de Amigos de la UNESCO, se reunió a las cinco de la tarde con sus abogados. Una vez más llamará a la puerta del Tribunal Supremo, superada la guerra de notas con los medios oficiales. Ilusionados, los jóvenes de los Círculos «José Antonio» llegaron a la Plaza de la Marina Española sin focos de televisión. Le pregunté a Luis Martínez de Eguilaz si era la Falange de José Antonio la que intentaban relanzar, y me dijo que sí, «pero puesta al día y mirando, sobre todo, al

año 2000». Ciavaron sus ojos en lo social —«ese es nuestro campo»—, reciben una oleada de simpatías, tienen la tierra de España sembrada de Círculos provinciales y locales, y guardan como un tesoro los puntos esenciales de su programa hasta su próxima asamblea de presidentes.

MIENTRAS tanto, la política española se seguía moviendo por extrañísimos resortes. Bastó un toque de Serrano Suñer sobre la reforma del estatuto para que a su máquina se sumaran decenas de vagones, desde Ridrujo a las tácticas. Pero, ¿es que no hay nada duradero en este país?

FERNANDO ONEGA

LA CAMOCHA: PRETENDEN LA EQUIPARACION SALARIAL A «HUNOSA»

y si la empresa no puede afrontarlo que se integre la explotación en el I. N. I.

GIJÓN.—(De nuestra Redacción, por J. M. PONTE.)

El jurado de empresa de minas de «La Camocha», ha visitado ayer, al delegado provincial de Sindicatos para solicitar su apoyo en las gestiones que están realizando con vistas a conseguir la equiparación salarial de los trabajadores de esta empresa con el resto de sus compañeros de la minería asturiana del sector paracéntral. En la actualidad, y tras la última subida de salarios conseguida en «Hunosa», existe un desfase de hasta seis mil pesetas mensuales en algunas categorías profesionales.

Al parecer, será Noel Zapico, el encargado de dialogar en Madrid con algunos miembros del Consejo de Administración de la empresa y entra dentro de lo posible que en el plazo de una semana, se trasladen a la capital de España, representantes del jurado de empresa para realizar

conversaciones en el mismo sentido.

La principal dificultad legal para llegar a un acuerdo en estos momentos, estriba en que todavía tiene vigencia para otro año el convenio colectivo firmado el verano pasado. De todas formas, los trabajadores no desisten de su empeño de llegar a un acuerdo para sentarse a discutir el problema con los representantes de la patronal.

El personal de «La Camocha» tiene como aspiración fundamental la equiparación de salarios con los mineros de las plantillas de «Hunosa» y encontraría muy razonable que, si la actual empresa no pudiese sufragar los gastos que ello supondría, se buscara la fórmula de integrar la explotación en el I. N. I. Es evidente, además, que los yacimientos de la mina gijonesa son de una gran riqueza y no estaríamos por lo tanto en presencia de uno de tantos casos de «nacionalización de las pérdidas». Está comprobado, también, que las mejores vetas de hulla coqueable —la más alta para los hornos altos de «Ensidesa»— están todavía por explotar y son además, de muy fácil acceso. Las razones por las que los actuales propietarios no desean por el momento acometer tal operación sólo pueden ser dos, al decir de los expertos consultados:

1) Que tratan de reservarse esa baza en previsión de una hipotética venta al Estado.

2) Que esperan a ver las cotas que puede alcanzar el carbón nacional en el mercado respecto del extranjero y emprender entonces por su cuenta la tarea de explotarlo en la seguridad de conseguir una buena rentabilidad.

De una forma esquemática, puede decirse que éstos son los límites dentro de los cuales se desenvolverán las gestiones del Jurado de Empresa, tanto en los contactos a realizar por cuenta propia como en los encomendados a los interlocutores ofrecidos por la Organización Sindical. Al terminar la entrevista celebrada ayer con el delegado provincial el ambiente era razonablemente optimista, pese a reconocerse en todo momento las dificultades del empeño. El día anterior, los miembros del Jurado de Empresa habían visitado con el mismo fin al delegado de Trabajo.

SECUESTRO «DOBLÓN»

MADRID, 10 (Pyresa).—Por la delegación provincial del Ministerio de Información y Turismo en Madrid, se ha ordenado en el día de hoy, al amparo de lo establecido en el artículo 64 de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, el secuestro preventivo del número 26 de la publicación periódica «Doblón», correspondiente al 12 de abril de 1965, por estimar que alguno de los textos insertos en la mencionada publicación pudieran ser constitutivos de delito.

Voluntad

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
Marqués de San Esteban, 5

AÑO XXXIX

NUMERO 12.255

TELEFONOS: 34 68 63 - 34 68 64 - 34 68 65

DEPOSITO LEGAL: O-8-57